



Aproximación biobibliográfica a Miguel Ángel Gil López (1944-2021)

JUAN CARLOS GARCÍA DOMENE

Director del Instituto Teológico San Fulgencio
Murcia

El pasado 20 de febrero de 2021, muy entrada la madrugada del sábado, falleció Miguel Ángel Gil López. Sus últimos meses y sus dos últimos años estuvieron marcados por la enfermedad grave y por la incapacidad casi plena para aquello que había sido su pasión existencial: predicar, enseñar, celebrar, hablar y hablar pregonando el Evangelio. A pesar de este silencio forzado y en medio de múltiples tratamientos e intervenciones quirúrgicas, e impedido por la terrible enfermedad organizó muchos de sus papeles, incluso confeccionó su propio currículum académico y pastoral y al menos interiormente hizo balance de una vida plena y feliz, fecunda y llena de sentido. Apoyado en ese currículum elaborado por él mismo, aun siendo incompleto para quien lo conoció de cerca, y sostenido por nuestra amistad de casi cuarenta años, ofrezco esta aproximación biobibliográfica cargada de sentimiento y de gratitud.

Escribiré algo de sus rasgos familiares y eclesiales, pero sobre todo me centraré en los aspectos académicos y en algunas destacadas actividades pastorales, entremezclando todo con alguna anécdota, con alguna vivencia más personal y con algunas reflexiones.

Miguel Ángel nació en una **familia** numerosa, como casi todas las de su tiempo. Nació en Garganta de los Montes, en Madrid, el 10 de septiembre de 1944. Nacer allí fue por motivos laborales de su padre. Ciertamente, toda su

vida estuvo vinculado a El Palmar, pedanía de la ciudad de Murcia, populosa, industrial y sede de servicios sanitarios y sociales. Siempre estuvo muy unido a la Parroquia de La Purísima Concepción y ahí, en El Palmar encontramos uno de sus ejes personales más definidos. Muy pronto ingresó en Murcia en el Seminario Menor de San José, en 1957, pasando después al Seminario Mayor de San Fulgencio. Concluyó sus estudios sacerdotales brillantemente el 3 de junio de 1969. Según consta en el libro de Actas de **órdenes sagradas** de la Diócesis de Cartagena (1950-1973) recibió en la Parroquia de San Bartolomé-Santa María de Murcia tanto la Primera Clerical Tonsura el 23 de diciembre de 1966 como el ministerio de Ostiario y Lectorado; al año siguiente, el 23 de diciembre de 1967 en la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen de Murcia recibió el ministerio del Exorcistado y Acolitado; el Subdiaconado, lo recibió en la Capilla del Seminario Mayor San Fulgencio el 7 de diciembre de 1968, el diaconado el 21 de diciembre de 1968 en la Parroquia de Santa Eulalia de Murcia y el Presbiterado el 4 de junio de 1969 en la Parroquia de San Bartolomé-Santa María de Murcia. Todos los ministerios y las órdenes sagradas fueron conferidas por D. Miguel Roca Cabanellas, obispo a la sazón de la Diócesis de Cartagena. Su Primera Misa la celebró en la Parroquia de la Purísima Concepción del El Palmar el 5 de junio de 1969 en la Solemnidad del Corpus Christi.

Su formación fue constante. Después de los estudios sacerdotales, se licenció en Filosofía y Ciencias de la Educación (Sección de Filosofía) en la Universidad de Murcia el 14 de septiembre de 1983 y se licenciaría en Teología Catequética, en Madrid, en el Instituto Superior de Teología y Ciencias Religiosas y Catequética San Dámaso el 21 de junio de 1993. Siempre trabajando y estudiando a un tiempo, en un ritmo de reflexión-acción que le caracterizó en todo momento.

Repasemos ahora sus encargos pastorales para pasar después a sus tareas académicas y a sus publicaciones y demás encargos e iniciativas extraordinarias tanto en la diócesis de Cartagena como en España e incluso en Europa y América.

Creo que ningún día de su vida dejó de celebrar la Eucaristía, difícilmente dejó el Rosario o la Liturgia de las Horas y fue un sacerdote de piedad recia, profunda e ilustrada, pero siempre a la par de los tiempos que vivía la Iglesia y atento a las circunstancias del cambiante mundo que le tocó vivir. De talante servicial, jovial, pronto al trabajo y diligente, hombre siempre de trabajo en equipo, conciliador y de profunda bonhomía. Su vida estuvo marcada por el Concilio Vaticano II, por la Catequesis, por el servicio y atención a las

vocaciones sacerdotales, a la formación de los jóvenes, a la familia y a los caminos de la belleza y de la piedad sincera.

En sus más de cincuenta años de sacerdocio, nunca fue párroco, pero creo que ningún día dejó de predicar el evangelio; presidió quizá cientos de celebraciones matrimoniales de sus alumnos del Instituto Alfonso X, bautizó a cientos de niños, presidió infinidad de funerales, asistió a casi todas las ordenaciones sacerdotales de la diócesis y a muchas en otras diócesis, y siempre escuchó a penitentes acompañando personalmente a muchos fieles y matrimonios y a muchísimas religiosas antes y después de ser Delegado Episcopal para la Vida Consagrada. Fue un sacerdote apóstol, evangelizador y formador, amable y apasionado conferenciante y predicador incansable. En el **plano parroquial** fue Cooperador en la Parroquia Nuestra Señora del Socorro de La Ñora (1981-1983) y en la Parroquia de la Purísima de El Palmar (1994-1995). En infinidad de ocasiones **predicó en las fiestas locales** de muchos pueblos y ciudades de la Región de Murcia y de otras localidades fuera de la Diócesis. Dirigió numerosas tandas de Ejercicios Espirituales a seminaristas en Murcia y en otros lugares de España y a religiosas y grupos de seculares y catequistas. Verdaderamente fue incansable, también en esta faceta. Ciertamente esta dimensión excede nuestro estudio y planteamiento orientado específicamente a la dimensión catequética de su biografía y de sus publicaciones.

Estuvo siempre vinculado al **Seminario en Murcia**, primero como seminarista (1957-1969), después como Superior del Seminario Menor de San José (1969-1981), más tarde como Director Espiritual del Seminario Menor y Mayor (1990-1994) y como profesor de Catequética del Instituto Teológico San Fulgencio desde su fundación hasta su jubilación académica forzosa por haber cumplido los 70 años (1987-2014).

Siempre fue **profesor**. Desde 1970 a 1987 fue profesor de Religión en el Instituto Nacional de Bachillerato, hoy **IES, Alfonso X de Murcia**. En este Instituto también estudiaban los seminaristas de Murcia. Prácticamente veinte años de dedicación como Apóstol de la Juventud en el Instituto, ejerciendo un magisterio brillante y un verdadero acompañamiento espiritual y personal de decenas de alumnos y alumnas. Fue **Profesor de Catequética** tanto en el Instituto Teológico de Murcia, OFM (en distintos periodos desde 1982 hasta su jubilación académica), como en el Instituto San Fulgencio de Murcia (desde 1990 también hasta su jubilación académica), y en los Institutos Superiores de Ciencias Religiosas San Fulgencio (enseñanza presencial, desde su fundación en 1995 hasta 2014) y San Dámaso (enseñanza a distancia, desde 1990 hasta 2014). Ya emérito, aún impartió al menos durante un curso docencia

teológica en la Universidad Católica de Murcia. A raíz de su labor docente, también fue Director de la Biblioteca del Instituto Teológico San Fulgencio durante tres trienios (2003-2012) y Secretario General en funciones de dicho Instituto (1994-1995).

Destacó Miguel Ángel por el **servicio incondicional directo a todos los obispos diocesanos** de Cartagena durante su vida sacerdotal ejerciendo encargos pastorales de confianza. De D. Miguel Roca Cabanellas fue en múltiples ocasiones Maestro de Ceremonias y además de formador del Seminario Menor fue Vice-Consiliario del Movimiento Junior y de la JIC (F) (1971-72 y 1973-1974) y fue quien lo designó como Director del Secretariado de Catequesis de la Diócesis (1-10-1976), con D. Javier Azagra Labiano, fue confirmado como Director del Secretariado Diocesano de Catequesis por dos etapas (1976-1987 y 1990-1998), fue también con D. Javier Secretario General del Encuentro del Pueblo de Dios durante los cursos 1986-1987. Con D. Manuel Ureña prosiguió su tarea al frente del Secretariado de Catequesis igual que con D. Juan Antonio Reig Plá, siguió en Catequesis (tercera etapa, 1998-2007) y fue nombrado Secretario de la Visita Pastoral (2007). Por último, con D. José Manuel Lorca continuó con su labor al frente del Secretariado de Catequesis (2009-2017) y fue nombrado Canónigo de la S. I. Catedral de Murcia (2014), Consiliario del Movimiento de Cursillos de Cristiandad (2010-2021) y Delegado Episcopal para la Vida Consagrada (2014-2019).

Sirvió a los obispos españoles como **Director del Secretariado Nacional de Catequesis** de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis de la CEE durante el trienio 1987-1990, dirigiendo a su vez la Revista Actualidad Catequética durante este trienio (nn. 133-147). Prosiguió como Miembro del Consejo Asesor de Catequesis, de la Subcomisión Episcopal de Catequesis de la CEE desde el 29 de mayo de 2013.

También fue un pilar esencial de los trabajos del Área de Catequesis de la **Provincia Eclesiástica de Granada y de los Obispos del Sur**, impulsando hasta el detalle la publicación de Materiales Catequéticos para Confirmación y entregándose durante veinte años a los Cursos de Formación de Catequistas de dicha Provincia Eclesiástica.

Destaca por su tarea como **Catequeta**, miembro destacado de AECA, reflexionando en todo momento sobre el ministerio de la catequesis, sobre el papel del catequista y sobre los catecismos españoles y especialmente sobre el *Catecismo de la Iglesia Católica* y sobresale además en su tarea de **Impulsor de proyectos y materiales catequéticos y de coordinación diocesana, supradiocesana y nacional de encuentros de catequistas**.

También sus **publicaciones** sirvieron a muchos propósitos, pero destaca especialmente su deseo de definir, alentar y mejorar el ministerio de la catequesis, clarificar el papel del catecismo y de los materiales en apoyo de la catequesis, la creación y renovación de dichos materiales y la formación de catequistas. Antes de presentar sus obras indicaremos que la práctica totalidad de las mismas se encuentran catalogadas y a disposición en la Biblioteca del Instituto Teológico San Fulgencio¹ donde también se encuentra el original de su Tesis de Licenciatura en Catequética².

En los primeros años de su ministerio y coincidiendo con su tarea de formador del seminario y miembro del Centro de Orientación Vocacional de la Diócesis de Cartagena publicó conjuntamente con Ramón Gil **cuadernos y pequeñas publicaciones para la pastoral juvenil y vocacional** de gran valor, de amplia tirada y repercusión en los grupos parroquiales y de jóvenes de diversos carismas: en 1979 publicaron ¡*Adentro!*, en 1980 vio la luz *Fe y vida*, en 1981 *Permaneced en mi amor*; en el mismo año ¿*Para qué existo?*. Sobre el sentido de la vida, y por último en 1984, unas interesantes fichas de trabajo tituladas *32 encuentros de Juventud*.

En ese mismo periodo Miguel Ángel Gil, Director del Secretariado de Catequesis de la Diócesis de Cartagena, y Ramón Jara Gil, Delegado de Pastoral Juvenil de la Diócesis de Cartagena, impulsaron la publicación y difusión de *Buscando sus huellas*, materiales ideados y preparados en sus textos por Antonio Martínez Riquelme y José Antonio Zamora Zaragoza y destinados a la Pastoral Juvenil y al Sacramento de la Confirmación; este proyecto estaba organizado en dos etapas de tres cuadernos cada uno, añadiendo además un cuaderno introductorio y un cuaderno específico para la preparación del Sacramento de la Confirmación. Fue una etapa ilusionante y de grandes frutos catequéticos y pastorales porque este proyecto durante décadas marcó la pastoral juvenil y de Confirmación en muchas parroquias de todas las zonas pastorales de la Diócesis de Cartagena. El equipo de colaboradores incluía también a unos jóvenes ilustradores gráficos –todavía en formación- miembros de los grupos juveniles que aportaron mucho: Juan Carlos Morales, Javier García y Justo Montoya para

1 En el catálogo electrónico de dicho Instituto Teológico San Fulgencio, como autor, pueden consultarse las entradas de muchas de ellas en <https://kohasociados.upsa.es/cgi-bin/koha/opac-search.pl?q=an:%2262938%22> También se está incorporando a la Biblioteca del Instituto Teológico San Fulgencio buena parte de los libros donados por él y que ya van apareciendo reseñados como Donación Miguel Ángel Gil López.

2 Miguel Ángel GIL LÓPEZ, *Catecismo “Este es nuestra Fe. Esta es la fe de la Iglesia”*: análisis de los cuadernos complementarios. Tesina de licenciatura. Director Manuel MATOS HOLGADO, S.J., Universidad Pontificia de Salamanca, Instituto Teológico San Dámaso, Curso 1992-1993, 106 pp. (no editada).

los temas y un entonces joven sacerdote, José Manuel Lorca Planes, encargado del diseño de las portadas que necesita poca presentación³.

Si seguimos con los libros publicados, volveremos a encontrar bibliografía a partir de 1990, pues durante los años en Madrid al frente del Secretariado Nacional sus reflexiones y estudios fueron destinados a artículos de revista que luego presentaremos. Destaca Miguel Ángel en los años 90, de nuevo en Murcia, como impulsor de un equipo diocesano para la elaboración de un ciclo completo de Materiales catequéticos de Infancia, destinados a niños desde 2º a 5º de Educación Primaria; formaron parte como redactores José María Campos Cayuela, Antonio Bringas y José Cervantes Gabarrón y fueron sus diseñadores gráficos Joaquín García *Chipola* y el equipo de *Contraplano*. Fueron materiales implantados en muchísimas parroquias de la Diócesis de Cartagena y tuvieron amplia difusión nacional⁴.

Concluido el proyecto de Catequesis de Infancia para la Diócesis de Cartagena y por encargo de los Obispos de la Provincia Eclesiástica de Granada, Miguel Ángel Gil, con Fernando Chica Arellano y Antonio Martínez Riquelme prepararon unos materiales para la Iniciación cristiana de adolescentes y jóvenes. El proyecto implantado en todas las diócesis de la Archidiócesis, y editado por el Obispado de Jaén, conoció varias versiones siguiendo en lo esencial el mismo esquema. Se dividía en tres etapas, e incluía guía del catequista y una separata de la guía del catequista. Fue publicado entre los años 1999 y 2001. Los títulos de las etapas eran: *Dios nos ama y nos salva* (primera etapa), *Jesucristo dice: ¡Ven y sígueme!* (segunda etapa) y *El Espíritu Santo nos santifica* (tercera etapa). Junto al equipo de redacción citado, pueden encontrarse un amplio grupo de colaboradores en diversas tareas. A la altura de 2005, los materiales conocieron una segunda edición, y por último la editorial PPC lo volvió a lanzar para toda España en 2009.

Junto a José Antonio Rodríguez García también en 2009 y también para PPC, se publicaron unos materiales de Miguel Ángel para trabajar en familia y en la

3 La serie completa de *Buscando sus huellas* con todos sus cuadernos y materiales en sus distintas ediciones se conserva también en la Biblioteca del Instituto Teológico San Fulgencio.

4 Los títulos de los libros son: *Quiero conocer a Jesús*, *Jesús vive entre nosotros*, *Escuchamos las palabras de Jesús*, *Con Jesús, obras son amores* y *Somos cristianos, seguidores de Jesús*. Cada curso incluía orientaciones para los catequistas, orientaciones para la familia, libro del niño o de trabajo y algún suplemento incluso con canciones o preguntas y respuestas. La ficha de los mismos puede consultarse en la Biblioteca del Instituto Teológico San Fulgencio: https://kohasociados.upsa.es/cgi-bin/koha/opac-search.pl?idx=&q=quiero+conocer+a+Jes%C3%BAs+secretariado+diocesano&branch_group_limit=branch%3AITSF Lo que muestra este enlace para el curso primero, *Quiero conocer a Jesús*, es también accesible para todos los títulos en dicho catálogo *on line* para los cuatro cursos restantes.

parroquia con el catecismo *Jesús es Señor* de la Conferencia Episcopal Española. Eran dos volúmenes: *Este es el Señor 1* y *Este es el Señor 2* destinados para niños de 2º y 3º de Educación Primaria.

El paso de los años había hecho ya de Miguel Ángel un catequeta de recia formación, de amplia proyección nacional e internacional y un decidido impulsor de varios proyectos de materiales catequéticos. En el paso del milenio destacan, además, los materiales para la formación de catequistas para preparar el Gran Jubileo de la Encarnación del Señor en torno al año 2000. Por encargo de los Secretariados de Catequesis del Sur de España, y junto a José Gómez García y Antonio Martínez Riquelme fueron editados tres fascículos de unas cien páginas cada uno que sirvieron de formación para el Jubileo⁵.

Destacan dos publicaciones en el paso del milenio, cuando Miguel Ángel está en plena madurez personal e intelectual en la atalaya de sus cincuenta años. El año 1999, fue el año de la publicación del *Nuevo Diccionario de Catequética* promovido por Ediciones San Pablo. Ahí, Miguel Ángel explicó en 13 páginas toda su experiencia sobre la *Organización diocesana de la Catequesis*. Esta voz del Diccionario es un pequeño tratado de organización pastoral sobre el funcionamiento, identidad y finalidades de una Delegación Diocesana de Catequesis.

Pero su obra de mayor difusión y de más alcance es el **libro** titulado *Iniciarse como catequista*, publicado por la Central Catequística Salesiana, CCS, en el año 2000, convertido muy pronto en un verdadero manual introductorio de gran utilidad para la formación de catequistas, verdadera quintaesencia de las enseñanzas de Miguel Ángel Gil y resumen de su obra divulgativa sobre el ministerio de la catequesis. En el momento de la publicación de este artículo lleva ya diez ediciones y ha sido traducido al portugués y sigue difundándose entre los catequistas.

Repasemos ahora las **publicaciones en revistas especializadas** del área de la catequesis. Bastaría obtener los sumarios de las principales revistas de Catequesis en España para descubrir el nombre de Miguel Ángel Gil. Especialmente presente en *Actualidad Catequética*, revista de la que fue director durante los años 1987-1990 donde encontraremos al menos 18 artículos de reflexión entre los años 1988 y 2018 con temáticas que giran en torno a la identidad del catequista, el primer anuncio, y estudios y presentaciones de temas de diversos catecismos; también encontramos un artículo suyo en *Sinite*, revista de Pedagogía Religiosa donde publicó en 1994 un estudio sobre la catequesis de adultos; en *Proyecto Catequista* vio la luz una serie de colaboraciones de tono divulgativo durante

5 Este material, igualmente, se halla disponible en la Biblioteca del Instituto Teológico San Fulgencio: https://kohasociados.upsa.es/cgi-bin/koha/opac-search.pl?idx=&q=sugerencias+catequ%C3%A9ticas+para+profundizar&branch_group_limit=branch%3AITSF

tres años (1995-1997) sobre temas de formación de catequistas; en la revista *Teología y Catequesis* de San Dámaso vieron la luz un artículo donde él presenta con detalle el Proyecto de Iniciación cristiana para adolescentes y jóvenes de la provincia eclesiástica de Granada (1997) y otro sobre la iniciación a la oración en la catequesis del año 2003; en la revista *Catequistas* durante los años 1998 y 1999 ofreció sus colaboraciones divulgativas y otro tanto en la revista *Catequética* de la editorial Sal Terrae. Además, en el homenaje a Luis Resines publicado por *Estudio Agustiniiano* también tiene un estudio sobre el *Catecismo de la Iglesia Católica* publicado en 2019, quizá el último de los artículos publicados por él.

La labor de Miguel Ángel Gil como **ponente o conferenciante** le caracterizó a lo largo de toda su vida. Solo entre los años 2006-2016, su etapa de madurez hemos consignado más de cuarenta intervenciones, aunque a lo largo de su vida fueron muchas más. Un día, volviendo de Santander, de la participación en una semana de catequesis que se celebraba en Monte Corbán, después de unos días deliciosos, en el largo viaje en coche hasta Murcia se me ocurrió preguntarle en qué lugares había estado con motivo de la animación de catequistas o en encuentros o charlas sobre temas catequéticos. Imaginamos un mapa y fuimos poniendo chinchetas en casi todo el territorio nacional incluyendo las islas. Repasemos alguno de esos lugares de los que tenemos fehaciente documentación: Elche, Tenerife, Plasencia, Granada, Campello (Alicante), Chipiona (Cádiz), Albacete, Zaragoza, Teruel, Málaga, Oviedo, Pamplona, Murcia, Palencia, Guadix, Jaén, Almería, Córdoba, Valladolid, Badajoz, etc. y fuera de España en Portugal, Suiza o en Centroamérica, concretamente en Honduras. Es recurrente el eje que gira en torno a los catecismos, tanto los preparados por la Conferencia Episcopal Española como el *Catecismo de la Iglesia Católica*. Miguel Ángel formó parte de las comisiones de elaboración, o de revisión, o de difusión de muchos catecismos oficiales decisivos para la renovación catequética española, particularmente de *Esta es nuestra fe* o de *Jesús es Señor*. Es también conocida su participación como colaborador de D. José Manuel Estepa y otros colaboradores más en la fase de consulta antes de la redacción inicial de una de las secciones del *Catecismo de la Iglesia Católica*, concretamente la sección de la vida moral.

En otro orden de cosas, y durante más de 30 años, Miguel Ángel impulsó los **Encuentros Diocesanos de Catequistas de la Diócesis de Cartagena**, encuentros multitudinarios –muchos de ellos de varios miles de catequistas– que durante una jornada se celebraba la fe, se profundizaba en la identidad y misión del catequista y se fortalecían sus vínculos y su ministerio. Entre el año 1982 y 2006 se celebraron en torno a los siguientes temas o lemas: “Enviados a evangelizar” (1982), “Juntos construimos la Comunidad” (1983), “Testigos de la Palabra para el hombre de hoy” (1984), “Catequistas para los tiempos nuevos” (1986) en

continuidad con el Congreso Nacional de Catequistas, “Evangelizamos catequizando” (1987), “Con María, anunciamos a Jesucristo” (1988), “Enviados a acoger a todos” (1989), “Formados para los tiempos nuevos” (1990), “Lo que hemos visto y oído” (1991), “Juntos abrimos caminos de esperanza” (1992), “llamados a vivir en unidad” (1993), “Catequistas caminantes unidos en las raíces de la fe” (1994), “Educación cristiana de la familia” (1995), “Cristianos para transformar el mundo” (1996), “Jesucristo, Salvador del mundo” (1997), “Con la fuerza del Espíritu” (1998), “Dios Padre misericordioso” (1999), “La Eucaristía en la vida del catequista” (2000), “Catequesis para el siglo XXI” (2001), “Catequistas integrados en el plan de pastoral” (2002), “Un nuevo impulso para la Catequesis” (2003), “La transmisión de la fe en la comunidad eclesial” (2004), “Quédate con nosotros, Señor. Año de la Eucaristía” (2005), “la transmisión de la fe en la familia y comunidad cristiana” (2006), “La iniciación cristiana” (2007). Al hilo de los grandes acontecimientos eclesiales –acontecimientos nacionales, preparación del jubileo de la Redención, o celebración de años jubilaires o planes pastorales de la diócesis- fueron transcurriendo los diversos encuentros. Sin duda, Miguel Ángel Gil fue el impulsor y alma de todos ellos, ayudado de un importante equipo de sacerdotes, catequistas y colaboradores. Más allá de los encuentros diocesanos, posteriormente se fueron celebrando por zonas pastorales, alcanzando la XXX edición en 2014, bajo el lema “Catequistas, testigos de esperanza”.

Desde 2001 hasta 2017, se propiciaron los **Encuentros Interdiocesanos de Catequistas** pensando en la Formación, organizados y destinados a la Provincia Eclesiástica de Granada, cursillos de altura, de gran enriquecimiento y de intercambio de experiencias y aliento mutuo. De estos encuentros, también fue Miguel Ángel Gil el alma y la locomotora.

Quiero concluir esta evocación de sus publicaciones con dos de sus obras menores más sentidas, que tienen que ver con dos sacerdotes entrañables para él. El primero, D. Fortunato Arias, que fuera párroco de El Palmar y de cuya memoria vivió y vive la parroquia de El Palmar, que ofreció su vida como mártir en los primeros compases de la Guerra Civil. El segundo, del que fuera Director Espiritual del Seminario de Murcia, D. Dámaso Eslava Alarcón, publicado junto a D. Miguel Conesa, joven sacerdote fallecido trágicamente. En ambas publicaciones se revela el alma sacerdotal y apostólica de Miguel Ángel⁶.

A lo largo de esta reseña biobibliográfica hemos mencionado a muchos compañeros y colaboradores en las publicaciones y proyectos y todos sus nombres

6 Cf. M. A. GIL, *La Cuaresma con el Beato Fortunato Arias Sánchez. Mártir de Jesucristo*, Parroquia de la Purísima Concepción de El Palmar (Murcia), Murcia 2011; M. A. GIL – M. CONESA, *Un fuego ardiendo en Dios. Centenario del nacimiento de D. Dámaso Eslava Alarcón, Presbítero. 19 de diciembre de 1912*, Diócesis de Cartagena, Murcia 2012.

han sido puestos de relieve. Destacan entre ellos tres colaboradores, sacerdotes, que han marcado, a mí así me lo parece, la fraternidad sacerdotal de Miguel Ángel: Ramón Gil, Antón Martínez Riquelme y José Antonio Rodríguez. Ha quedado así de manifiesto que Miguel Ángel Gil siempre fue hombre de equipo, de fácil trato y de sencilla relación, fue un gran colaborador de equipos Interdiocesanos, nacionales y aún más allá y en torno al Secretariado de Catequesis él generó también un equipo de sacerdotes y párrocos muy cercanos y de un buen número de catequistas, pudiéramos decir *catequistas de base*, que ayudaron, enriquecieron, motivaron y sirvieron a la organización diocesana del ministerio catequético. Más allá de los redactores de los materiales, de los compañeros sacerdotes y párrocos, o de los propios catequistas algunas personas completamente voluntarias lo fueron todo en el Secretariado: Manuel Hernández Robles, sacerdote e íntimo colaborador que ofreció la continuidad en el despacho ante las idas y venidas de Miguel Ángel, otro tanto y siempre Encarna Guillén, Encarnita, y hasta sus últimos días Remedios Caro Orense, delicada y servicial y una constante ayuda para todo.

Concluiré esta presentación sucinta de la vida y obras de Miguel Ángel Gil abordando la etapa más difícil de su existencia, los últimos años de enfermedad, de dolor, de silencio y de escasa actividad a pesar de su ahínco denodado por continuar hasta el final. Determinó interiormente compaginar sus últimos encargos pastorales, la Delegación de Vida Consagrada y la Consiliaría del Movimiento de Cursillos de Cristiandad, con las operaciones, los duros tratamientos y con recurrentes estancias hospitalarias. De la Delegación de religiosos sí fue relevado por el Obispo Auxiliar de la Diócesis, pero hasta el último momento siguió como Consiliario de Cursillos porque era su forma de vivir comprometido y atento con el primer anuncio evangelizador, como él mismo decía. Añadido a todo esto, la pandemia paralizó al mundo. Él sorteó el contagio, pero vivió una soledad aún más dura en su situación y así llenó cuadernos y cuadernos donde comunicaba sus indicaciones, donde ofrecía sugerencias, determinaba actuaciones y proponía tareas a todos los que lo visitaban. En la última visita del Obispo Diocesano, anunciada la tarde anterior, lo recibió vestido y en perfecto estado de revista, sentado en su ordenador y pergeñando un comentario sobre el nuevo Directorio de Catequesis. Al poco, el primer sábado de Cuaresma el Señor lo llamó para estar con Él para siempre. Gracias Miguel Ángel, tu vida ha sido una catequesis de la experiencia, de la Palabra, un catecismo vivo que nos ha iniciado en la oración y en el compromiso, que nos ha dado a conocer la vida cristiana a todos los que te hemos conocido.